



## Los Actos de Molestia e Intimidación (bullying) Entre Niños Pequeños

Para muchos niños, la primera oportunidad de una interacción extendida con sus pares se da en el preescolar y en el jardín de infantes. Las experiencias durante los primeros años de la infancia son importantes ladrillos para ayudar a los niños a desarrollar habilidades que les permitan formar amistades sanas y aprender a reducir las conductas agresivas como los actos de molestia e intimidación (Hanish, Kochenderfer-Ladd, Fabes, Martin, & Denning, 2004).

La mayor parte de la investigación sobre prevención e intervención en los actos de molestia e intimidación se ha concentrado en los años intermedios de la infancia (desde los 8 a los 12 años) y mayores (Monks et al., 2005). Sin embargo, la agresión dirigida hacia los pares se ha observado en niños de incluso 12 meses de edad.

Para cuando los niños llegan al preescolar y al jardín de infantes, la agresión dirigida contra los pares es muy común (Hanish et al., 2004). De hecho, la agresión contra los pares tiene su pico durante los años de la primera infancia y luego declina, haciendo que la agresión entre pares (especialmente la agresión física) sea más común entre los niños pequeños que en cualquier otro grupo de edad (Hanish et al., 2004).

### Cómo entender la conducta de molestia e intimidación entre los niños pequeños

Los estudios señalan importantes diferencias en cómo los niños pequeños entienden y experimentan los actos de molestia e intimidación comparados con niños mayores, aun cuando la investigación sobre actos de molestia e intimidación en niños muy pequeños es escasa.

- **Cómo entender los actos de molestia e intimidación.** Los investigadores han descubierto que los niños en edad preescolar definen los actos de molestia e intimidación en forma diferente de los niños mayores. Estos niños más pequeños ven los actos de molestia e intimidación como dañinos y agresivos, pero típicamente no reconocen que las molestias e intimidaciones involucren conductas reiteradas o un desequilibrio de poder (Monks et al., 2005). La capacidad de los niños pequeños de entender los actos de molestia e intimidación también se ve afectada por su comprensión limitada de la motivación y la intención; muchos no tienen la capacidad de analizar o reflexionar de forma coherente sobre su propia conducta o entender el punto de vista de otra persona hasta los primeros años de la escuela primaria.
- **Niños que son molestados o intimidados.** Para los niños en preescolar y jardín de infantes, la exposición a pares agresivos incrementa la probabilidad de que sean molestados o intimidados. Para los niños en jardín de infantes, el hecho de agraderle a sus pares y el tener amigos ayuda a protegerlos de ser molestados o intimidados, pero éste no es el caso de los niños en edad preescolar. (Hanish et al., 2005).
- **Estabilidad de roles.** Tanto entre los niños más pequeños como los mayores, parece haber una estabilidad en los roles de los niños cuando son los agresores. Esos niños vistos como agresivos en un momento también son vistos como agresivos durante meses, e incluso hasta un año después. Sin embargo, los roles de los niños victimizados no parecen ser estables entre los

niños pequeños. Los preescolares que son molestados o intimidados en algún momento no necesariamente son victimizados posteriormente (Monks et al., 2005).

- **Co-ocurrencia de molestar e intimidar y de ser molestado o intimidado.** Existe cierta evidencia de que los niños en edad preescolar que molestan o intimidan y aquellos que son molestados o intimidados a menudo, aunque no siempre, suelen ser los mismos (Hanish et al., 2004). La agresión y la victimización con frecuencia ocurren juntas en tasas más altas entre los niños pequeños que entre los niños de infancia intermedia o tardía.

### ¿Qué tan comunes son los actos de molestia e intimidación entre los niños pequeños?

Medir el alcance de los actos de molestia e intimidación durante los años de la primera infancia puede ser desafiante. Si bien los investigadores reconocen que la agresión es bastante común entre los niños pequeños, es difícil comparar las tasas de actos de molestia e intimidación a través de diferentes edades por diversas razones.

Primero, las herramientas de evaluación comúnmente utilizadas (por ej., encuestas escritas, nominación de pares que molestan o intimidan a otros o que son molestados o intimidados) pueden no ser apropiadas o precisas con los niños pequeños que no saben leer y escribir, o cuyas capacidades de expresar pensamientos y sentimientos sobre sus pares no son coherentes. Segundo, comparar los hallazgos entre estudios es complicado por las diferentes definiciones para describir la agresión o los actos de molestia e intimidación. A continuación se presentan algunos hallazgos seleccionados:

- Usando entrevistas telefónicas con padres en los Estados Unidos, Finkelhor Ormrod, & Turner (2009) reportó que aproximadamente el 25% de los varones y el 18% de las niñas de 2 a 5 años había sido molestado o intimidado físicamente en el año previo (comparado con el 35% de los varones entre 6 y 9 años y el 25% de

las niñas entre 6 y 9 años). Además, aproximadamente el 15% de los varones y las niñas de 2 a 5 años había sido molestado o intimidado emocionalmente (comparado con el 30% de los varones entre 6 y 9 años y el 35% de las niñas entre 6 y 9 años).

- Usando encuestas de docentes en 2003/2004, Alsaker & Nägele (2008) estimó que el 6% de los niños suizos en jardín de infantes en su clase podían ser categorizados como “víctimas pasivas”, el 7% como “víctimas agresivas” (es decir, aquellos que han sido molestados o intimidados pero también molestan o intimidan a otros), y el 12% como niños que molestan o intimidan. Las tasas de “víctimas agresivas” y de niños que molestan o intimidan entre los niños de jardín de infantes eran aproximadamente el doble de altas de las tasas entre niños de los grados 4° a 9°.
- Cuando se les pidió que nombraran a pares en su clase como víctimas, agresores y defensores, los preescolares (de 4 a 6 años) asignaron el 25% al rol del agresor, el 22% al rol de víctima y el 16% al rol de defensores. Las formas más comunes de agresión o victimización incluían la exclusión social, la agresión física y la agresión verbal (Monks et al., 2005).

### Estrategias para Tratar los Actos de Molestia e Intimidación con Los Niños Pequeños

Muchas de las estrategias para prevenir y tratar los actos de molestia e intimidación entre niños pequeños son similares a las utilizadas con los estudiantes mayores. Pero existen algunas diferencias clave, especialmente en preadolescentes de 9 a 13 años. Es importante para los padres, educadores y otros adultos que interactúan con niños pequeños tomar en cuenta sus necesidades especiales de aprendizaje. A continuación se presentan algunas estrategias preparadas especialmente para los niños pequeños:

- **Ejemplifique formas positivas para que los niños pequeños hagan amigos.** Ofrezca palabras y acciones que ellos necesitan para ser exitosos. Por ejemplo,

practique formas placenteras en que los niños puedan pedirles a otros entrar a jugar y tomar los turnos para los juegos. Capacite a estudiantes mayores o a los hermanos para ayudar a reforzar estas conductas también.

- *Hable frecuentemente con los niños pequeños sobre sus interacciones con los pares* en las aulas o en los entornos de cuidados infantiles, en las fechas de juego, con los hermanos, o en deportes u otras actividades. Use palabras para ayudarlos a entender cuáles conductas son amistosas o no, y cuáles son las consecuencias de ciertas acciones en términos que ellos puedan entender (por ej., “si no compartes, otros niños quizá no quieran jugar contigo”).
- *Fije reglas claras de conducta*, vigile atentamente las interacciones de los niños (incluyendo en casa), e intervenga rápidamente para frenar las conductas agresivas o redirigirlas antes que ocurran.
- *Use consecuencias apropiadas para la edad* para la conducta agresiva, y tan frecuentemente como sea posible, inste a los niños a hacer simples reparaciones de los daños causados por su agresión (ya sea accidental o “a propósito”). Ayúdelos a practicar estas destrezas sociales y proponga un modelo de conducta para ellos si se resisten. Es preciso alentar a los niños pequeños a decir “Lo siento” cuando lastimen a un par (aunque sea por accidente), pero esa disculpa debe estar acompañada de una acción. Los adultos pueden ayudar a los niños a encontrar una acción que esté orientada a “corregir” el daño o perjuicio que pudieran haber infligido (por ej., ayudar a reconstruir una estructura de ladrillos derrumbada, reemplazar un papel roto o lápices de colores rotos por otros nuevos, decir o hacer algo amigable o amable que el otro niño apreciaría).
- *Ayude a los niños a aprender cómo sustituir la agresión por conductas alternativas*. Ejemplifique las palabras y acciones apropiadas para usar con los pares y elogie libremente a los niños cuando tengan conductas adecuadas.
- *Cómo elegir compañeros de juego* – Enseñe a los niños pequeños que es CORRECTO decirles a otros (o que otros les digan) “No quiero jugar”, pero haga énfasis en que no es CORRECTO ser descortés. Practique palabras y acciones en ambos roles; asegúrese que los niños puedan encontrar actividades alternativas o elegir a otro compañero de juegos.
- *Esté alerta* ante agresiones y actos de molestia e intimidación (bullying) entre niños tan pequeños como preescolares y de jardín de infantes.
- *Valore la amabilidad* - Si bien los niños pequeños pueden no entender la expresión “molestia e intimidación” o cómo difiere de otras formas de agresión (o “ser malo”), hable sobre conductas que hieren a otros y muestre que usted valora la amabilidad. Use literatura infantil apropiada para la edad u otras oportunidades naturales para ilustrar sus puntos. En definitiva, lo más importante es reforzar el mensaje de que ninguna agresión será tolerada.
- *Contarle a un adulto* - Hable frecuentemente con los niños sobre lo que deben hacer si son tratados de una manera que los haga sentirse incómodos o alterados/ infelices, o si son testigos de otros niños que estén siendo afectados, molestados o intimidados. En esta edad, se debe enseñar a los niños a decir “BASTA” e inmediatamente ir a buscar la ayuda de un adulto. Se les debe instar a hablar sobre formas en que pueden ayudarse entre ellos, pero probablemente les cueste poner en práctica sus acciones sin orientación y apoyo de los adultos.

- *Use eventos de la vida real, literatura infantil y obras de teatro* para hablar sobre cómo los personajes hicieron buenas o malas elecciones de comportamientos y para practicar qué podrían hacer. Aunque posiblemente no comprendan todo, usted estará colocando importantes cimientos para evitar los actos de molestia e intimidación.

Las siguientes Hojas de Consejos de ¡Basta Ya de Molestar! (Stop Bullying Now!) pueden brindar información adicional para padres y educadores de primera infancia para ayudarlos a entender y responder ante los actos de molestia e intimidación:

Todos están disponibles en [www.StopBullying.gov](http://www.StopBullying.gov):

- Mejores Prácticas en la Prevención e Intervención de los Actos de Molestia e Intimidación
- Cómo Intervenir para Frenar los Actos de Molestia e Intimidación: Consejos para Intervención En-el-Acto en la Escuela
- Cómo Brindar Apoyo a Niños que Son Molestados o Intimidados: Consejos para el Personal Escolar y Otros Adultos
- Cómo Hablar con los Educadores de la Escuela de Su Hijo sobre los Actos de Molestia e Intimidación: Consejos para Padres de Niños Molestados o Intimidados

## Referencias

- Alsaker, F. D. y Nägele, C.** (2008). Los actos de molestia e intimidación en el jardín de infantes y la prevención. En D. Pepler & W. Craig (Eds.), *Cómo entender y tratar los actos de molestia e intimidación: Una perspectiva internacional [Understanding and addressing bullying: An international perspective]*(págs. 230-252). PREVNet: Kingston, Canadá.
- Finkelhor, D., Ormrod, R. K. y Turner, h. A.** (2009). La epidemiología del desarrollo en la victimización infantil [The developmental epidemiology of childhood victimization]. *Journal of Interpersonal Violence*, 24, 711-331.
- Hanish, L. D., Kochenderfer-Ladd, B., Fabes, R.A., Martin, C. L. y Denning, D.** (2004). Los actos de molestia e intimidación entre niños pequeños: La influencia de los pares y los docentes [Bullying among young children: The influence of peers and teachers]. En D. L. Espelage, & S.M. Swearer (Eds.), *Los actos de molestia e intimidación en las escuelas de Norteamérica: Una perspectiva socio-ecológica sobre la prevención y la intervención [Bullying in American schools: A social-ecological perspective on prevention and intervention]*. (págs. 141-159). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Hanish, L. D., Ryan, P., Martin, C. L. y Fabes, R. A.** (2005). El contexto social de la victimización de pares entre niños pequeños [The social context of young children's peer victimization]. *Social Development*, 14, 2-19.
- Monks, C. P., Smith, P. K. y Swettenham, J.** (2005). Correlatos psicológicos de la victimización de pares en el preescolar: Destrezas socio-cognitivas, función ejecutiva y perfiles de apego [Psychological correlates of peer victimization in preschool: Social cognitive skills, executive function and attachment profiles]. *Aggressive Behavior*, 31, 571-588.

## Referencias

- Byrne, B. J.** (1994). Niños que Molestan o Intimidan y víctimas en ámbitos escolares con referencia a algunas escuelas de Dublin, *Boletín Irlandés de Psicología* [Bullies and victims in school settings with reference to some Dublin schools. *Irish Journal of Psychology*, 15, 574-586.]
- Cairnes, R. B., Cairnes, B. D., Neckerman, H. J., Gest, S. D., & Garipey, J. L.** (1988). Redes sociales y comportamiento agresivo: ¿Apoyo de pares o rechazo de pares? *Psicología del Desarrollo* [Social networks and aggressive behavior: Peer support or peer rejection? *Developmental Psychology*, 24, 815-823.]
- Cunningham, P. B., Henggeler, S. W., Limber, S. P., Melton, G. B., and Nation, M. A.** (2000). Patrones y correlatos de propiedad de armas entre estudiantes de escuela media de áreas no-metropolitanas y rurales. *Boletín de Psicología Clínica Infantil* [Patterns and correlates of gun ownership among nonmetropolitan and rural middle school students. *Journal of Clinical Child Psychology*, 29, 432-442.]
- Espelage, D., Bosworth, K., & Simon, T.** (2000). Examinando el contexto social de los comportamientos de molestia o intimidación en la primera adolescencia. *Boletín de Consejería y Desarrollo*. [Examining the social context of bullying behaviors in early adolescence. *Journal of Counseling & Development*, 78, 326-333.]
- Limber, S. P.** (2002). *Tratando los comportamientos de molestia o intimidación en los jóvenes*. Procedimientos del Foro Educativo sobre Salud Adolescente de la Asociación Médica Americana: Actos de Molestia o Intimidación Juveniles. Chicago, IL: Asociación Médica Americana [Addressing youth bullying behaviors. Proceedings from the American Medical Association Educational Forum on Adolescent Health: Youth Bullying. Chicago, IL: American Medical Association.]
- Nansel, T. R., Overpeck, M. D., Haynie, D. L., Ruan, W. J., & Scheidt, P. C.** (2003). Relaciones entre los actos de molestia o intimidación y la violencia entre jóvenes de los Estados Unidos. *Archivos de Medicina Pediátrica Adolescente* [Relationships between bullying and violence among US youth. *Archives of Pediatric Adolescent Medicine*, 157, 348-353.]
- Nansel, T. R., Overpeck, M., Pilla, R. S., Ruan, J., Simons-Morton, B., & Scheidt, P.** (2001). Comportamientos de Molestia o Intimidación entre los Jóvenes de Estados Unidos: Preponderancia y Asociación con la Adaptación Psicosocial. *Boletín de la Asociación Médica Americana*. [Bullying Behaviors Among US Youth: Prevalence and Association With Psychosocial Adjustment. *Journal of the American Medical Association*, 285, 2094-2100.]
- Olweus, D.** (1993). *Los actos de molestia o intimidación en la escuela: lo que sabemos y lo que podemos hacer* [Bullying at school: what we know and what we can do. NY: Blackwell.]
- Olweus, D., Limber, S., & Mihalic, S.** (1999). *El Programa de Prevención de Actos de Molestia o Intimidación. Modelos para la Prevención de la Violencia*. Boulder, CO: Centro para el Estudio y la Prevención de la Violencia [The Bullying Prevention Program. Blueprints for Violence Prevention. Boulder, CO: Center for the Study and Prevention of Violence.]
- Rigby, K. & Slee, P. T.** (1993). Dimensiones de las relaciones interpersonales entre los niños australianos en edad escolar y sus implicaciones para el bienestar psicológico. *Boletín de Psicología Social*. [Dimensions of interpersonal relations among Australian school children and their implications for psychological wellbeing. *Journal of Social Psychology*, 133, 33-42.]
- Slee, P. T., & Rigby, K.** (1993). La relación de los factores de personalidad y autoestima de Eysenck con el comportamiento victimario-víctima en los niños australianos en edad escolar. *Diferencias de Personalidad e Individuales* [The relationship of Eysenck's personality factors and self-esteem to bully-victim behaviour in Australian schoolboys. *Personality and Individual Differences*, 14, 371-373.]